

Manuel Manzanás, ganador del I Concurso de Vocabularios Tradicionales de Zamora: «Las lenguas para que no se pierdan hay que utilizarlas»

ANA MARÍA CAVERO

Manuel Manzanás es un médico urólogo que vive y trabaja en Valladolid aunque el lazo que lo une con Trabazos de Aliste es tan fuerte que se ha dedicado durante años a preservar su habla.



Manuel Manzanás

-¿Cuándo empezó su interés por el alistiano?

- Durante las décadas del 50 y 60 cuando veníamos a pasar las vacaciones a Trabazos viví esas palabras. Me integraba tanto que al volver a mi casa en Valladolid mi madre me reñía porque se me escapaban términos alistanos. Cuando pasó el tiempo fui echándolas de menos y hace diez años empecé a recopilarlas, apuntándolas cada vez que venía al pueblo los fines de semana para reunirme con los amigos.

-¿Que lo animó a participar en el concurso?

- Me daba rabia que las palabras se perdiesen y el concurso significa una manera de colaborar a que ese patrimonio no se olvide.

- ¿Cuántas palabras tiene su Palabreiro Alistano?

- Andará cerca de las 1.800 ó 1.900 palabras y todavía me falta incluir muchas, por ejemplo de nombres de pájaros y plantas.

-¿Ha contado con colaboradores para realizar esta tarea?

- En Trabazos hay una docena de personas que son los más colaboradores. Una de las cosas más gratas que me pasan cuando vengo por aquí, es cuando la gente se me acerca para preguntarme si tengo tal o cual palabra anotada. Realmente es una colaboración de todo el pueblo.

-¿Le tienen cariño a las palabras?

- Hubo una época en que la gente evitaba hablar con términos alistanos porque les

daba la impresión de que eso demostraba poca cultura. Sin embargo ahora noto que a todos les agrada el recordarlo y el intentar que no se pierda.

-¿Qué causas han influido en la pérdida de las hablas tradicionales?

-Yo suelo decir que el butano tuvo mucho que ver en el sentido de que antes la lumbre reunía a todos a conversar a su alrededor. Después, los términos relacionados con los aperos, labranza y demás se perdieron al desaparecer el uso del arado y con la llegada de la automoción.

-¿Y también debido a la globalización?

-Claro. Yo viví esa lengua en unos años en los que para venir de Valladolid a Trabazos tenía que hacer noche en Zamora. El coche de línea te dejaba en Alcañices y luego había que coger un taxi que te acercaba a la parte alta del pueblo y tenían que subir a buscarte con burro. Todo eso se ha ido perdiendo, las distancias se han acortado, la televisión ha llegado.

-¿Con iniciativas como la de Furmientu es posible recuperar esas lenguas olvidadas?

- Espero que sí. En otras comarcas como puede ser en la zona de El Bierzo, el lionés tiene ya una entidad. En Miranda do Douro, el mirandés tiene reconocimiento oficial de idioma. Y lo mismo podría suceder con el alitano. No pierdo la esperanza de que eso suceda.

-¿De dónde proviene el alitano?

- El alitano se habla en la comarca de Aliste, probablemente en Tábara y Alba pero me he tratado de ceñir a Trabazos porque es lo que yo vivo y porque hay variaciones de un lugar a otro. Pero en conjunto el alitano en sí pienso que es una evolución del asturleonés y en esta zona de Trabazos tiene bastantes influencias galaicoportuguesas.

-¿En su vida diaria utiliza el alitano?

- Se me escapan palabras. El otro día le dije a un amigo que estaba canisco en lugar de canoso. Pero las lenguas para que no se pierdan hay que utilizarlas.